

La Buena Profesión

1 Timoteo 6:12, “Pelea la buena batalla de la fe; echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo eres llamado, habiendo hecho buena profesión delante de muchos testigos.”

Queremos considerar lo que el profeta de Dios para esta hora dijo al respecto:

Recuerde, **toda bendición redentiva ya ha sido comprada, el precio ha sido pagado y sólo hay una forma de que Ud. pueda recibirla y esa es creerla y aceptarla.** Él es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión (*He. 4:14-16*). La carta a los Hebreos dice que **Él es un Sumo Sacerdote de nuestra profesión.** Profesar y confesar es lo mismo. **Por lo tanto, Él no puede hacer nada por nosotros hasta que primero confesemos que Él lo ha hecho; cuando lo confesamos entonces Él es el Sumo Sacerdote, un Mediador que va y obra en base a eso y lo hace.** Así que oramos y confiamos en Dios en este día, que en Su bondad y Su misericordia nos dé Su abundancia de Gracia. Recuerde que **Ud. debe aceptarlo.**

Un pecador puede venir al altar, puede ser un hombre o mujer joven como de catorce años y pueden traer su comida hasta acá, después pueden ponerse a clamar al Señor hasta que tenga diecinueve años y nunca sería salvo. **Uno primero tiene que aceptar lo que Cristo hizo por uno, tiene que aceptarlo. Cuando Ud. lo acepta, entonces Él es el Sumo Sacerdote, el Mediador que intercede en base a la confesión de lo que uno cree.** [1]

Entonces Él no puede hacer nada hasta que primero no confesamos que Él ya lo ha hecho. ¿Ve? Ud. viene aquí al altar y ora toda la noche y eso no le va a beneficiar nada **hasta que Ud. primero crea que Él le ha perdonado, entonces se pone de pie.** Ud. antes vivía acá en el lodazal del pecado. Ahora Uds. creyentes nuevos, Uds. ahora creen que son salvos, ¿verdad? (*Marcos 16:16*). Entonces Ud. subió hasta acá, Ud. se levantó un poco. ¿Qué hace eso? **Su fe. Por cuanto Ud. ahora cree que es un cristiano,** Ud. vivirá por encima de eso ahora. ¿Ve? Ahora si Ud. desea levantarse un poco más alto **tenga más fe, porque esto no tiene límite,** siga adelante.

Pues, hasta lo imposible puede ser hecho real. Todo es posible a los que creyeren (*Marcos 11:22-24*). Correcto. “Cualquiera que dijere a este monte: **Quítate, y no dudares en tu corazón, mas creyeres que así será hecho lo que has dicho, lo que dijeres así será hecho.**” [2]

Ahora, fijémonos bien en estos setenta. Ellos salieron de la presencia del Señor porque Su enseñanza no estaba de acuerdo con lo que ellos pensaban que era la verdad (*Juan 6:60-66; Luca 10:17-20*). **Pero a nosotros no nos toca pensar nada; lo importante es lo que Él dice. Tenemos que renunciar**

a nuestro propio pensamiento y decir sólo lo que Él dice. Así es la verdadera confesión. “Confesar” significa “decir lo mismo”.

Si yo confieso algo que sucedió, entonces tendría que decir exactamente lo que sucedió. Esa es la verdadera confesión. Y Él es el Pontífice de nuestra confesión, **diciendo lo mismo que dijo Dios.** Y así todo estará correcto porque estaremos simplemente repitiendo la Palabra de Dios. [3]

Ud. no está usando sus propios pensamientos **sino los de Él.** "Haya en vosotros el mismo sentir que estaba en Cristo" (*Fil. 2:1-11*). ¿Ven? Piense como Él piensa. Diga lo que Él dice. "Confesar" significa "decir la misma cosa". Confesar es decir la misma cosa. **Entonces no confiese su propia concepción mental. Nazca de nuevo (I Pedro 1:23) y confiese Su Palabra, confiese lo que Él dijo. Eso es confesión.** Diga: "Por Sus llagas yo fui sanado" (*Isaías 53:4-5*). Por Sus llagas yo tengo un derecho--por sus heridas, ahora mismo, **yo tengo derecho a la salvación. Yo tengo derecho al Espíritu Santo. Él me lo prometió.** Dijo que: "Es para vosotros y para vuestros hijos, para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare." (*Hechos 2:37-41*). Yo lo creo. Es para cualquier generación. [4]

Me pregunto acerca de esas personas. Los encontré en los servicios de sanidad. He visto personas venir a la plataforma, totalmente ciegos. **Después de haber orado por ellos, sanan, leen la Biblia, caminar por allí y alaban a Dios.** Y después uno se encuentra con ellos después de seis meses, están tan ciegos como antes que se ore por ellos.

Ahora, **la sanidad Divina es tan fuerte y duradera como lo sea tu fe.**

Depende de dónde se encuentra tu fe. Tu salvación es tan buena siempre y cuando tu confesión sea buena. Pero cuando su confesión cae, entonces tu salvación se ha ido. Porque Él es el Sumo Sacerdote sentado a la diestra de Dios para hacer intercesiones sobre tu confesión, eso es lo que sucede (*Rom. 8:31-34*). [5]

Ahora, el asunto es este, amigos. Vean si pueden captarlo: **Ud. es cristiano porque cree que es cristiano. Y todo está concluido porque Él es un Sumo Sacerdote (Heb. 3:1-6).**

Ahora, noten. Él es el Sumo Sacerdote de su confesión (*Heb. 7:25-27*). ¿Entienden lo que quiero decir? **Ud. es lo que confiesa ser. Ningún hombre vivirá más lejos, o más alto, de lo que crea que está viviendo.**

Por ejemplo, un hombre que esté hablando todo el tiempo de la bebida. Hable de la bebida; piense en la bebida; él cae en esa categoría y se convierte en un borracho. Un hombre que siempre esté pensando en cosas vulgares; mire cosas vulgares; piense en cosas vulgares; lea vulgaridades... [6]

Nunca vivirás más alto de lo que tu confesión sea de ti. Es tu confesión la que te salva. Él que me confiese delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre y los santos Ángeles (*Mateo 10:32-33*). Cuando usted dice que está enfermo, usted está enfermo. Ahora, no estoy predicando la

Ciencia Cristiana. Yo estoy predicando el poder de Dios (*I Cor. 1:18*), y el Espíritu Santo da testimonio de ello. ¿Ven?

Pero aquí está lo que es. Tú lo aceptas porque sientes que Él te ha salvado. Y es lo que **uno va a decirle a la gente, dando testimonio de eso, y creyendo en tu testimonio, y orando justicia. Es lo mismo que uno debe de hacer para la sanidad** (*Ro. 10:9-10*). [7]

Él no sólo es la Palabra, sino que Él es el Sumo Sacerdote de Su Palabra (*Hebreos 2:17-18*). ¿Cómo podríamos dudarla? ¿Cómo podríamos caminar hacia Él y no creer que recibimos lo que pedimos? (*Mat. 7:7-8*). **Porque Él es la Palabra y el Intercesor de la Palabra.** El Logos llegó a ser la Palabra (*Juan 1:1-3,14*), y la Palabra se hizo carne, y la misma carne que era la Palabra, fue recibido arriba en gloria, **y ahora es el Sumo Sacerdote haciendo intercesión por Sí mismo a Su Palabra.** [8]

Ahora, recuerde, no es cuanto usted llora, no es cuanto usted se arrepienta, no es cuan fuerte usted puede clamar a Dios; no es cuan sincero usted puede ser; **es cuanta fe tiene usted cuando usted viene a Él. Él no le salva a usted sobre los méritos de su oración. Él no le salva a usted sobre los méritos de su justicia. Él lo salva a usted sobre los méritos de su fe.** Es por fe que usted es salvo, y no a través de la gracia (*Ef. 2:8-9*).

Ahora, usted viene al altar dándose cuenta que usted es un pecador y usted lo siente por sus pecados. Usted se arrepiente de lo que usted ha hecho. **Y Usted puede quedarse allí y llorar por una semana. Y nunca le salvará hasta que usted crea en su corazón que usted es salvo. ¿Es eso correcto? Entonces usted lo confiesa** (*I Tim. 2:3-6*).

Ahora, **Él no puede hacer nada por usted hasta que usted lo confiese.** ¿Es eso correcto? Porque **Él es el Pontífice de su confesión.** Él no puede hacer nada... "Confíesame delante de los hombres, Yo te confesaré delante del Padre." ¿Es eso correcto? **"Lo que tu digas que Yo he hecho aquí por ti, eso es lo que Yo diré al Padre que Yo he hecho por ti."** Él es el Sumo Pontífice. ¿Entiende eso usted hombre joven? El Pontífice de sus confesiones.

Ahora, Él está sentado aquí para hacer intercesiones sobre mi confesión, **y yo tengo un derecho de confesar que Él ha hecho cualquier cosa por mí que esté en las bendiciones redentivas.** Ahí está usted.

¿Que eran las bendiciones redentivas? "Mas el herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." (*I Pedro 2:24*). ¿Es eso correcto? **Esa es la posesión de todo creyente.** Eso es mío. [9]

Entonces confesar. ¿Qué? "Por sus llagas estoy curado, **por su gracia, soy salvo, por su promesa, obedeceré, y seré lleno del Espíritu Santo.**" (*Hechos 5:32*). Ahí lo tienes. Si estás convencido de que Él mantiene Su Palabra, pero primero tienes que estar convencido. [10]

Y toda la armadura de Dios es sobrenatural (Ef. 6:10-20). ¿Cuál es la armadura de Dios? Amor, gozo, paz, longanimidad, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, fe (Gal. 5:22-23). Así como toda obra natural ha sido consumada, así también el sacrificio de Cristo. Nosotros simplemente lo creemos. **Es por fe. Usted no tiene que ver nada; usted no tiene que sentir nada; usted tiene que creerlo.** Jesús nunca dijo: “¿Lo viste? ¿Lo sentiste?”. **Él dijo: “¿Lo creíste?”** ¿Lo creyeron? (Marcos 9:23-24; Mat. 8:13). [11]

Si usted cree que Dios le ha salvado, usted tiene que creerlo y confesar lo que Él ha hecho, antes de así sea... [12]

La sanidad está basada en su fe. La identificación de Dios se basa en la promesa de Su Palabra, pero tu fe en Su identificación es lo que te sana. Si uno no hace así, no importa, el hombre más santo en todo el mundo podría estar aquí y orar todo el día, eso no te hará ningún bien hasta que lo creas, enfáticamente, por ti mismo. Jesús podría estar aquí mismo, encarnado, poner las manos sobre ti, y aun así no ser sanado. ¿Cuántos saben eso? "Muchos milagros, no pudo hacer Él debido a su incredulidad." Esa es la Escritura. [13]

Todo pecado en el mundo fue perdonado cuando Cristo murió en el Calvario. ¿Usted cree eso? Hay una expiación por la sangre sobre el altar por los pecados del mundo. **Pero nunca te hará ningún bien hasta que lo aceptes y lo confieses.** Y Él no podrá obrar hasta que primero usted lo diga, y por la fe lo acepté.

Entonces Él es un Sumo Sacerdote para hacer intercesiones sobre nuestra confesión. Ven, Él no puede moverse, Él está atado, no hay nada que Él pueda hacer, **hasta que primero lo aceptes y lo confieses, y desde el corazón lo creas.** Entonces eso le toca, y entonces él puede obrar y hacer intercesiones por usted. Ahí lo tienen. [14]

Sólo algunas personas se avergüenzan. Después de que aceptan al Señor Jesús como Salvador, salen a la calle y les da vergüenza confesarlo. Muchas veces ellos lo acepten como su Sanador, y salen a la calle y se avergüenzan de confesarlo. Usted nunca debe avergonzarse de Él (Marcos 8:38). No importa lo que suceda, sostenga, mantenga su testimonio.

Porque Dios sólo puede salvarte mientras tú testifiques. Él sólo puede sanarte mientras tú testifiques. Él está sentado a la diestra del Padre para interceder sobre tu profesión. No es lo fuerte que lloras, lo duro que golpees el altar, o cuántas buenas obras tu hagas, es tu fe la que te salva.

Y si le confiesas con tu boca y **eso viene de tu corazón,** Él va a obrar como un Sumo Sacerdote a la diestra del Padre para hacer intercesiones sobre su confesión. Hebreos 3:1, Él no puede hacer nada por ti hasta que primero lo creas, lo aceptes y confieses que es así.

Y la gente de hoy, ellos salen diciendo: “Bueno, yo me sentí mejor anoche, pero hoy me siento tan mal, casi no lo puedo soportar.” **Allí es cuando pierdes tu confesión y lo echas todo a perder.** No importa quién eres, o cuán

santo y piadoso seas, si eres un ministro, sacerdote, o un diácono, o lo que sea, o que hayas sido un Cristiano los últimos cincuenta años, si sales de aquí mañana y pierden la fe de que eres un Cristiano y empiezas a decirle a la gente que no eres más un Cristiano, serás un descarriado. Te habrás ido. [15]

Usted sale de este edificio testificando que usted es salvo. Pero qué pasaría si usted sale del edificio diciendo: “Bueno, yo no sé.” Entonces usted no es salvo. **Pero Dios hará que tu cuerpo obedezca a tu confesión.** ¿Ven? Y Él es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión. Antes de que puedas ser sanado, tienes que confesarlo primero. Tienes que creer que estás curado. Y entonces, cuando crees que has sido sanado, Dios hace que tu cuerpo obedezca a tu confesión. Así que ahora cuando vengas por aquí, solo permita que eso sea hecho, digan: “Dios, esta es Tu orden, yo creo que estoy curado.” [16]

Ahora, cuando usted llega a ser un Cristiano, vienes y confiesas a Jesús como tu Salvador. ¿Lo creen? Al salir a la calle, tus amigos críticos, dirán, “no veo ninguna diferencia en ti.” Pero usted cree que si lo hay. **Entonces va a actuar como que si hubo un cambio.** Entonces después de un tiempo todo el mundo sabrá que así fue.

Ven, Jesús es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión. **Él no puede hacer nada por ti, hasta que primero lo aceptes y confieses que ya está hecho. Y Él hará que tu cuerpo, tu naturaleza, sea sujetado a Su Palabra.** ¿Entienden ahora? **Ustedes deben actuar como que ya ha sido hecho.** [17]

Y cuando la inspiración del Espíritu Santo está aquí para inspirarte, recuerden, Dios hará que tu cuerpo entre en tu confesión. Si dices que eres un borracho, y quieres tomar una copa. No te preocupes, pronto lo serás. Si dices que eres un pecador, y quieres pecar, usted va directo a ser así.

Si dices que eres Cristiano y lo crees así todo el tiempo, **tu testimonio te llevará directamente a ser así.** Si usted cree en sanidad, y crees que Dios te ha sanado, lo confiesas, y **Dios hará que tu cuerpo obedezca tu confesión, porque Él es el Sumo Sacerdote de tu confesión;** sentado a la diestra del Padre, ahora, **con Su propia Sangre** para hacer intercesiones **por cualquier confesión sobre cualquier cosa por la que Él murió.**

Y Él murió para librarnos del pecado. Y la enfermedad es el resultado del pecado. “Él fue herido por nuestras rebeliones, y por su llaga fuimos nosotros curados.” Recuerden eso. Tengan fe. No renuncien. Esté de pie sobre eso. [18]

Fíjense, recordemos que Él también creó nuestros cuerpos. Y ¿no tendrán nuestros cuerpos que obedecerle a Él? Amén. Rindan sus pensamientos a Él, rindan su vida a Él, rindan su fe a Él, **y observen a ese cuerpo obedecer lo que Él dice.** Si Ud. es un borracho y no puede dejar la bebida, rinda esa vida a Él y, observe, Ud. no beberá más. Si Ud. es un fumador habitual, y ha intentado dejarlo y no puede hacerlo, simplemente rinda eso a Él y observe lo que sucederá. **Él hará que ese cuerpo se sujete a la Palabra.** Sí señor. Pero Ud. tiene que entregárselo a Él. Ud. tiene que creerle. **Él creó nuestros**

cuerpos; ellos obedecen a Su voluntad también. ¿Creen Uds. eso? Si Uds. son Cristianos, tienen que creerlo. [19]

Aquí estaba una señora, y cuando el Señor se había pronunciado sobre esta pequeña mujer que iba a estar bien, ella fue sanada, bueno, **ella salió dando gracias al Señor.** Así que pensó que podía seguir adelante, y que estaría bien. Y ella fue y trato de comer. Oh, ella se enfermo. Así que en un par de días después, las cosas estaban peores, y ella trato de comer y eso la puso peor, empezó a vomitar, y sangrar.

La gente en el barrio comenzó a pensar que después de un par de semanas... Y su marido, dijo: "Cariño, creo que testificando de esa manera, vas a traer reproche a la causa de Cristo."

Y ella le dijo a su marido: "Si ese hombre allí, un hombre bajo inspiración, me dijo las cosas que yo había hecho en mi vida, y me dijo lo que causó la úlcera y lo que sucedió, y en qué condición me encontraba, y me dijo: "ASÍ DICE EL SEÑOR", **la visión mostró que yo iba a estar bien,** ¿Tu crees que yo debería dudar eso?" Ella dijo: "Reproche o no reproche, sería más reproche que yo dude eso." Cuánta razón ella tenía.

Y una mañana después de eso, creo, cinco semanas o más, ella estaba lavando los platos esa mañana. Los niños se habían ido a la escuela, **y, de repente, ella tuvo una extraña sensación real que algo la había tocado.** Ella pensó, "¿Qué es esto?" Ella se sintió realmente bendecida. Entonces ella pensó: "Bueno, tal vez es sólo la bendición del Señor para conmigo." Ella era una mujer cristiana muy fina, una mujer joven de unos treinta años. Y ella tuvo mucha hambre. Y dijo: "Oh, cómo me gustaría ser capaz de comer un pedacito de pan tostado." Y ella se sentó y se comió el pan tostado. Hace sólo unos días no podría soportarlo y lo hubiera vomitado. Pero en esta ocasión fue digerido, y se sintió bien.

Bueno, ella pensó, "Si esto es así, creo que voy a comer algo de esta avena aquí que algunos de los niños dejó en su plato". Así que se sentó a comer la avena. Ahora, ustedes saben lo que haría la harina de la avena en un estómago ácido. Y ella esperó cerca de quince o veinte minutos, y nunca le molestó. Así que se sentó y tuvo su un verdadero jubileo gastronómico. Ella cocino unos huevos, preparó una taza de café, realmente lo disfrutó. Y ella esperó cerca de veinte o treinta minutos. Y por lo general a los cinco minutos ella se levantaba para vomitar.

Y ella se sentía tan bien. Ella dijo: "Ustedes saben, yo no puedo tener esto tan bueno sólo para mí." Así que salió a la calle y fue donde un vecino que había recibido oración esa misma noche, quién tenía un crecimiento a un lado de su cuello. Bueno, su esposo era retirado. Se habían levantado tarde. Y cuando estaba por llegar a la casa, ella pensó que tenía el Ejército de Salvación allí dentro. Ella nunca había oído tanto grito en toda su vida. Ella pensó: "Bueno, ¿qué pasa?" Ella corrió hacia adentro y dijo: "Lidia, ¿qué te pasa?"

Ella dijo: "¡Oh, Bertha, quiero decirte que me levanté, yo estaba recostada, habíamos estado despiertos por un rato,... Yo sentí una extraña sensación, algo real, que sacudió aún las sábanas en la cama. No vemos por ningún lado ese crecimiento. Se ha ido. "

Bueno, ella le contó su historia. Y estaban tan entusiasmadas que fueron a buscar a todos los del barrio y fueron a una de mis reuniones que se encontraba a miles de kilómetros de distancia. Y dieron el testimonio.

Ahora, ¿qué pasó? **El Ángel de Dios, que había pronunciado esa bendición había pasado por ese barrio para confirmarla.** ¿Lo ven? **¿Qué si se hubiera dado por vencida? ¡No te rindas! ¡Créelo! ¡Quédate con eso!** Dios va a hacer que se cumpla. ¿Ven?

A veces Dios no es espontáneo en todas las cosas. Cuántos saben que Daniel oró, y pasaron, creo que fueron veintiún días, el ángel dijo, "Demoré en llegar a ti, pero Él ya te había oído (*Daniel 10:7-13*).

Y cada vez que usted se mueve hacia Dios con fe, Dios lo sabe. ¿Ven? Eso sí, no te preocupes. **Sean realmente llenos de fe y manténganse creyendo.**

[20]

Ahora, sanidad no es que Ud. diga: "Bueno, sí, lo creo. Yo lo creo." Ahora, eso está bien. Si eso es lo mejor que puedes hacer, sólo mentalmente, o decir simplemente: "Sí, yo lo veo yo creo eso y lo acepto." Entonces, si usted lo acepta en esas bases, sigue diciéndolo una y otra vez. **Dígalo en voz alta. Dígalo una y otra vez, sólo sigue diciendo: "estoy curado, estoy curado." Dígalo hasta que realmente Ud. lo crea. Y cuando tú lo creas, entonces va a suceder.**

No tengas un testimonio negativo. Porque cada vez que usted confiesa: "Bueno, todavía me siento mal hoy. Supongo...", vas directamente hacia atrás en la misma rutina que estabas en el principio. Un hombre o una mujer aquí, que este bautizado con el Espíritu Santo, que empiece a confesar: "Yo creo que he perdido el Espíritu Santo, creo que se ha ido de mí...", Se va derecho hacia abajo; nunca será... [21]

Y Él le prometió a Ud. lo mismo, eso es, "Si Ud. puede creer, entonces sucederá". Si no lo puede creer, simplemente no sucederá. **Ahora, yo no puedo forzarlo a creer, ni tampoco Ud. puede forzarse a sí mismo a creer. Dios tiene que dárselo a Ud. Es un regalo de Dios, el poder creer. No su fe, la fe de Dios (*Gal. 2:20*).** Su fe intelectual quizás pueda creerlo muy bien, pero a menos que la fe de Dios esté en su corazón... Veán, su fe intelectual puede aceptar, para lograrlo. **Y sólo manténgase creyendo con todo su corazón hasta que Dios se lo revela.** ¿Ven? **Sólo manténgase creyendo hasta que Dios se lo revele (*Rom. 10:8-10*).** [22]

Referencias:

- [1] "Llamando A Jesús A La Escena" (64-0319), par. 6, 168
- [2] "Mensaje De Gracia" (61-0827), par. 177
- [3] "Tres Tipos De Creyentes" (63-1124E), par. 153-154
- [4] "Cristo" (55-0221), par. E-49
- [5] "Vida Escondida Con Cristo" (56-0213), par. 20-23
- [6] "Ministerio Explicado" (50-0711), par. E-55
- [7] "¿Crees Tu Esto?" (50-0716), par. E-11
- [8] "El Grande y Poderoso Conquistador" (57-0421S), par. 27
- [9] "La Manifestación Del Espíritu" (51-0717), par. E-19
- [10] "Convencido Y Luego Interesado" (62-0610E), pg. 27
- [11] "Dios Guarda Su Palabra 2" (57-0307), par. E-57
- [12] "Mi Comisión" (51-0505), par. E-35
- [13] "Influencia" (64-0315), par. 312
- [14] "Quisiéramos Ver A Jesús" (62-0712), par. E-17
- [15] "En Tu Palabra, Señor, La Echaré" (54-1207), par. E-46-47
- [16] "Muéstranos Al Padre Y Nos Basta" (59-0419E), par. E-71
- [17] "Muéstranos Al Padre" (55-0625), par. E-2
- [18] "Quién Es Dios" (50-0815), par. E-35
- [19] "Llamando A Jesús A La Escena" (63-0804E), par. 101
- [20] "Vida" (58-0519), par. E-8-11
- [21] "Acepta El Don De Dios" (53-0219), par. E-9
- [22] "Obras Es Fe Expresada" (65-1126), par. 327

“Bloque Espiritual” – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]